

Atribuciones sobre las causas de la pobreza general e infantil en Argentina

Attributions on the causes of general and child poverty in Argentina

María Soledad Segretin¹, Cecilia Reyna² y Sebastián J. Lipina³

¹Unidad de Neurobiología Aplicada, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (UNA, CEMIC-CONICET), Argentina.

<https://orcid.org/0000-0002-4500-1686>. E-mail: soledadsegretin@gmail.com

²Universidad Nacional de Córdoba (UNC), Argentina.

<https://orcid.org/0000-0002-6097-4961>. E-mail: ceciliareyna@unc.edu.ar

³Unidad de Neurobiología Aplicada, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (UNA, CEMIC-CONICET), Argentina.

<https://orcid.org/0000-0001-5939-4073>. E-mail: slipina@cemic.edu.ar

Unidad de Neurobiología Aplicada, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (UNA, CEMIC-CONICET), Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Instituto de Investigaciones Psicológicas (IIPsi), Universidad Nacional de Córdoba (UNC), Córdoba
Argentina

Resumen

El estudio acerca de las causas de la pobreza ha sido influenciado por la teoría de la atribución, lo que permitió identificar los juicios predominantes que las personas establecen sobre tales causas. Los estudios locales sobre las atribuciones causales de la pobreza son escasos y no se ha identificado ninguno referido a las causas de la pobreza infantil, a pesar de las altas tasas de su incidencia en el país. Así, el presente estudio propone evaluar las atribuciones causales de la pobreza general e infantil por parte de adultos de Argentina, empleando dos cuestionarios (uno sobre las causas de la pobreza en general y el otro sobre la pobreza infantil en particular) implementados de manera virtual. La muestra incluyó a 1 659 participantes (17 a 90 años), quienes debieron indicar la importancia de cada ítem como causa de la pobreza en una escala tipo Likert de cinco puntos. En cuanto al cuestionario sobre las causas de la pobreza general, el análisis exploratorio permitió identificar una

estructura de tres factores –similar a la identificada en otros estudios: individualista, estructurales y fatalistas–, la cual no fue verificada en el análisis confirmatorio. Con respecto al cuestionario sobre las causas de la pobreza infantil, se identificó y se confirmó un modelo de dos factores (que podrían estar relacionados con atribuciones estructurales y familiares) que representa una nueva evidencia en el campo. Los resultados sugieren diferencias en las atribuciones de las causas de pobreza general e infantil, cuyos posibles mecanismos (*e. g.*, modulación por parte de factores individuales, contextuales y culturales) deberían explorarse en estudios futuros.

Palabras clave: atribuciones causales de la pobreza, pobreza infantil, análisis factorial exploratorio, análisis factorial confirmatorio

Abstract

In the last decades, different studies have addressed the perspectives of people regarding the causes of poverty, as they could

play a fundamental role in the development of individual and social attitudes, beliefs and expectations towards people living in such a condition, and in the strategies implemented to solve related problems and issues. In addition, many of those studies have investigated the causes of poverty using the theoretical model proposed by Feagin (1972), which suggests three broad explanations: (1) individualistic (*i. e.*, causal attribution is placed on the poor themselves); (2) structural (*i. e.*, poverty is due to external social and economic factors); and (3) fatalistic (*i. e.*, poverty is attributed to factors such as bad luck). Most of those studies have been carried out considering the causes of poverty in general, which means that there is very little research aimed at studying specifically the causes of child poverty. Given the high incidence of poverty in Argentina the knowledge about such perspectives is of interest for multiple basic and applied purposes. In this sense, the present study proposed to evaluate the attributions of the causes of poverty in general and child poverty in particular, by adults from Argentina, through two virtual questionnaires (one asking for the causes of poverty in general, and the other for the causes of child poverty). The sample included responses from 1 659 citizens of Argentina from 17 to 90 years old ($M = 45.72$, $SD = 16.94$). The questionnaires included 32 items aimed at evaluating the attribution of causes of general poverty, and 30 items related to child poverty. Participants were asked to indicate the importance of each item as a cause of poverty on a five-point Likert-type scale (1 = *does not matter*; 5 = *extremely important*). Exploratory and confirmatory factor analyses were implemented (separately from the general and child questionnaires) and retained items with factor loadings at .40 or above. In addition, for the general questionnaire, a second approach was implemented to analyze if the factorial structure supported by different studies in the literature was confirmed in this sample. For such a purpose, confirmatory factor analyses

were implemented. Regarding the questionnaire for the causes of general poverty, the exploratory analysis allowed identifying a three-factor structure (as in the case of other studies) ($RMSEA = .071$; $CFI = .94$; $TLI = .93$), which was not verified in the confirmatory analysis ($RMSEA = .103$; $CFI = .88$; $TLI = .86$). On the other hand, the results of the second approach suggest the confirmation of the two-factor model proposed in the literature ($RMSEA = .083$; $CFI = .96$; $TLI = .95$). This pattern of results suggests sensitivity to the inclusion of new items. In this sense, in future studies it would be important to invest efforts in determining new items from consultations with experts and other social actors.

Regarding the questionnaire for the causes of poverty in children, two-factor model was identified and confirmed ($RMSEA = .074$; $CFI = .94$; $TLI = .93$), which is a new piece of evidence in the field, suggesting variability in the attribution of causes of poverty according to the considered age group, and whose potential mechanisms in comparison with the studies on adult poverty should be explored in future research (*e. g.*, individual, contextual and cultural factors). Finally, this study confirms that having valid and reliable instruments to explore the causal attributions of general and child poverty would be important to advance in the understanding of poverty as a complex and multidimensional phenomenon.

Keywords: causal attributions of poverty, child poverty, confirmatory factor analysis, exploratory factor analysis

Introducción

El estudio de la pobreza ha sido abordado por diferentes disciplinas científicas, organismos públicos y organizaciones no gubernamentales desde mediados del siglo XX, con el fin de profundizar el conocimiento sobre este fenómeno complejo y generar estrategias para modificar algunas de sus múltiples consecuencias sobre el desarrollo humano. Los diferentes abordajes y definiciones de la pobreza

propuestos presentan aspectos compartidos (por ejemplo, la referencia a la relación entre las carencias materiales y psicológicas y la falta de recursos para satisfacerlas), y discrepancias epistemológicas y metodológicas en su conceptualización (Minujin et al., 2006; Spicker et al., 2009). Asimismo, en diversos estudios se ha reconocido que las familias e individuos que viven en condiciones de pobreza pueden verse afectados por otros aspectos o factores además de los recursos materiales, tales como la discriminación, la exclusión y la falta de oportunidades para el aprendizaje, entre otros (*e. g.*, Minujin et al., 2006; Minujin y Nandy, 2012).

A pesar de que el debate sobre las definiciones conceptuales y operacionales de la pobreza infantil sigue teniendo un lugar marginal dentro de los debates generales sobre la pobreza (Espíndola et al., 2017; Spicker et al., 2009), son reconocidas la importancia y la necesidad de desarrollar estudios específicos para poblaciones infantiles, tal como ocurre desde el inicio de la década de los 2000 (*e. g.*, Gordon et al., 2003; Minujin et al., 2006; Minujin y Nandy, 2012; Roelen y Gassmann, 2008; Wimer et al., 2016). Entre las razones por las cuales se plantea la necesidad de desarrollar abordajes específicos de la pobreza infantil se incluye la dependencia de las niñas y los niños de su entorno directo para satisfacer sus necesidades básicas, así como la variabilidad en la distribución de recursos por parte de sus padres, cuidadores u otros actores de la comunidad (Maholmes y King, 2012; Roelen et al., 2007; White et al., 2002). Asimismo, los niños y las niñas tienen otras necesidades que las de los adultos, y en consecuencia serían afectados de manera diferente (Lipina et al., 2011; Roelen y Gassman, 2008). En tal sentido, se ha sugerido que los niños y las niñas expuestos a pobreza deben ser tenidos en cuenta como unidades de análisis independientes de los adultos o del grupo familiar (Duncan y Magnuson, 2012; Duncan et al., 2010; Gordon et al., 2003; Minujin et al., 2006; Roosa et al., 2005). Tal como

indican estos estudios, los problemas conceptuales referidos a la pobreza infantil siguen presentes, y la mayoría de las investigaciones sobre el tema no son específicas para los niños y las niñas (Minujin y Nandy, 2012; Nandy y Main, 2015; Raver et al., 2015; Segretin et al., 2009; Tuñón, 2011).

En las últimas décadas, numerosas investigaciones han incorporado en el estudio de la pobreza la perspectiva de las personas respecto a las causas de la pobreza, dado que han considerado que podrían tener un rol fundamental en el desarrollo de actitudes individuales y sociales en las creencias y expectativas hacia las personas que viven en la pobreza, en el nivel en que las desigualdades de ingreso se percibirían como justas o no, así como en la percepción general de las desigualdades sociales y las estrategias de respuesta frente a los problemas relacionados con este fenómeno (Babjaková et al., 2019; Bullock et al., 2003; Cozzarelli et al., 2001; Schneider y Castillo, 2015). En este sentido, diferentes estudios han demostrado que el acuerdo y/o apoyo de los ciudadanos hacia las políticas públicas orientadas a reducir la pobreza se asocia con las atribuciones causales de la pobreza (*e. g.*, Yúdica et al., 2020) y con las emociones que son consecuencia de estos procesos atribucionales (Hernández-Ramos et al., 2019).

En la literatura sobre el tema se verifican diferencias respecto a la terminología utilizada para hacer referencia a las causas de la pobreza (Babjácová et al., 2019). Algunos estudios utilizan el término “percepciones” de las causas de la pobreza (Davids y Gouws, 2013; Niemelä, 2008), otros hacen referencia a las “creencias” acerca de la pobreza (*e. g.*, Hunt, 1996; Tagler y Cozzarelli, 2013) y otros usan el término “atribuciones” de las causas de la pobreza (*e. g.*, Nasser y Abouchédid, 2006; Norcia y Rissotto, 2015). El concepto de atribución ha sido estudiado principalmente desde la psicología social, que se ha enfocado en comprender cómo las personas explican el comportamiento de otros. En términos generales se refiere al proceso de inferir la causa

de un evento utilizando información específica (Ismail, 2011). Uno de los pioneros en introducir la idea de inferencia causal relacionada con la atribución fue Heider (1958), quien intentó comprender el modo en el que las personas perciben y explican los hechos y el comportamiento propio y ajeno. La investigación acerca de las causas de la pobreza ha sido influenciada por la teoría de la atribución (Heider, 1958; Harvey y Weary, 1984) y su énfasis en la distinción de influencias internas y externas. El factor interno hace referencia a atribuir la pobreza a uno mismo (por influencias de la personalidad, el esfuerzo y las actitudes), mientras que el factor externo se refiere a la tendencia de atribuir la pobreza a las situaciones que enfrentó un individuo (por influencias de otras personas, la falta de ayuda y el destino) (Heider, 1958; Ismail, 2011). Sin embargo, algunos estudios encontraron que las dimensiones de la atribución causal de la pobreza también estarían influenciadas por diferentes experiencias y aspectos culturales (e. g., Da Costa y Dias, 2015; Pirani, 2013).

El estudio empírico sobre las atribuciones de las causas de la pobreza se enfocó principalmente en esta distinción (*i. e.*, influencias internas y externas), y a partir de este marco de referencia se desarrolló una línea de trabajo que intentaba identificar los juicios predominantes que las personas establecen como causas de la pobreza. Uno de los primeros estudios en esta línea fue el desarrollado por Feagin (1972), quien a partir de implementar análisis factoriales en los datos obtenidos en una muestra de 1 017 personas adultas en Estados Unidos, identificó grupos de respuestas para las que propuso tres explicaciones de las causas de la pobreza: individualistas, estructurales y fatalistas.

Las explicaciones individualistas enfatizan la responsabilidad personal por comportamientos o características propias de los individuos. La fuente de estos comportamientos y características son atribuidos a la persona (es decir, que son internos) y controlables por la persona. Las manifestaciones de las

atribuciones individuales incluyen la falta de esfuerzo, la pereza, la falta de inteligencia o de educación, el consumo de sustancias tóxicas, la negligencia, la mala administración de recursos financieros y materiales, y una mala actitud respecto a la búsqueda de trabajo tales como suelen ser definidos por criterios culturales hegemónicos de los países en los que se han realizado los estudios y sostenidos por los investigadores (Halik y Weble, 2011; Nandori, 2014).

En el caso de las explicaciones estructurales, se acentúan las condiciones económicas y sociales externas al individuo. Se incluyen en este factor la falta de oportunidades laborales, la discriminación, la falta de igualdad social, la administración de los gobiernos, impuestos elevados, salarios bajos, sindicatos débiles y una economía pobre (Bullock et al., 2003; Hastie, 2010; Nasser et al., 2005; Seider et al., 2011).

Con respecto a las atribuciones fatalistas, las causas de la pobreza se asocian al destino o a la suerte. En este caso, se incluyen aspectos tales como heredar la pobreza de los padres, familias numerosas y con muchos hijos (Brimeyer, 2008).

A partir de las investigaciones de Feagin (1972), se han desarrollado numerosos estudios sobre las atribuciones causales de la pobreza en distintos países del mundo, incrementándose en las últimas décadas los estudios realizados en países con ingresos medios y bajos o periféricos (e. g., Bolitho et al., 2007; Buraschi et al., 2018; Campbell et al., 2001; Harper, 2002; Vázquez et al., 2017). Varios de tales estudios han confirmado el modelo de los tres factores a través de técnicas multivariadas (*i. e.*, análisis de componentes principales y análisis factorial exploratorio) (Feather, 1974; Hunt, 2004; Niemelä, 2008), mientras que otros han reportado diferentes estructuras factoriales cuestionando la existencia unívoca de estas tres dimensiones, e incluso identificando atribuciones ambivalentes que incluyen explicaciones individuales y estructurales de manera simultánea (Osborne y Weiner, 2015).

Asimismo, la mayoría de tales estudios se han focalizado en las atribuciones causales de la pobreza en general, y no en las causas de la pobreza infantil. En tal sentido, se pudo identificar un solo estudio orientado al análisis de las atribuciones causales de la pobreza infantil (Dunga y Makhallima, 2016). Sin embargo, allí no se evalúa la estructura factorial de las atribuciones, sino que se aplica el abordaje de tres factores propuesto por Feagin (1972).

A pesar de que existen diversos estudios sobre las atribuciones causales de la pobreza, la mayoría han sido implementados en Estados Unidos y países de Europa, y muy pocos fueron desarrollados en África (*e. g.*, Baguma y Furnham, 2012), Asia (*e. g.*, Halik y Webley, 2011) y América Latina (*e. g.*, Bastias et al., 2019; Gatica et al., 2017; Reyna y Reparaz, 2014; Yúdica et al., 2021). La falta de estudios en regiones caracterizadas por mayores tasas de pobreza e inequidad resulta relevante dado que las opiniones y percepciones de las personas sobre las causas de la pobreza estarían influenciadas por las experiencias vividas y aspectos culturales (Da Costa y Dias, 2015; Pirani, 2013). Por ejemplo, en un estudio comparativo entre 15 países europeos, se verifica que en los más desarrollados, las causas individualistas y fatalistas de la pobreza tienden a ser predominantes, mientras que en los países menos desarrollados las personas explican la pobreza en base a las injusticias de la sociedad (Da Costa y Dias, 2015). En particular, en el contexto local del presente estudio, los informes elaborados por diferentes organismos nacionales y multilaterales dan cuenta de que la pobreza afecta a un número alto de hogares argentinos, y en mayor porcentaje a los niños, niñas y adolescentes. Por ejemplo, en el primer semestre de 2019, UNICEF (2020) estimó que alrededor de siete millones de niños, niñas y adolescentes del país (el 48.6 %) experimentaban privaciones en el ejercicio de, al menos, un derecho. Por otra parte, de acuerdo con el último informe disponible del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), referido al primer

semestre de 2020, el 40.9 % de las personas vivían con ingresos por debajo de la línea de pobreza, con un porcentaje mayor (56.3 %) en el caso de los niños y las niñas menores de 14 años (INDEC, 2020). Asimismo, el Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA) de la Universidad Católica Argentina, informó para el año 2019 (último disponible a nivel nacional) que el 65 % de los hogares presentaban carencia en al menos una de las dimensiones de derechos, y que la pobreza multidimensional alcanzaba al 37.3 % de la población (Bonfiglio et al., 2020).

Dada la alta incidencia de la pobreza en Argentina, un tema de prioridad social, por una parte, y de prioridad científica para la construcción de conocimientos tanto básicos como aplicados, por otra, lo constituye el estudio de las atribuciones de las causas de la pobreza en general, así como de la pobreza infantil de manera específica. En este contexto, el objetivo principal de este trabajo consiste en analizar la estructura factorial y las propiedades psicométricas de dos cuestionarios orientados a evaluar las atribuciones causales de la pobreza general e infantil, de personas adultas de diferentes distritos de Argentina. Tal objetivo corresponde a un interés metodológico, que si bien constituye sólo un aspecto del tema general en el que se inscribe (*i. e.*, el estudio de las atribuciones de pobreza) es una condición necesaria para abordar y mejorar la construcción de conocimiento de otros aspectos, como por ejemplo la modulación de las atribuciones por parte de diferentes factores individuales, contextuales y culturales.

Metodología

Diseño y participantes

El diseño corresponde a un estudio instrumental (Montero y León, 2002) cuyo método de muestreo fue autoelegido (Fricker, 2008; Sterba y Foster, 2008) ya que los cuestionarios estaban disponibles al público, quien decidía

si participar o no.

La muestra estuvo compuesta por 1 659 participantes de 17 a 90 años ($M = 45.72$,

$DS = 16.94$) (Figura 1) de ambos sexos (69.7 % mujeres; 1.3 % prefirieron no reportar el sexo), residentes en Argentina (Figura 2).

Figura 1.

Distribución de casos según la edad

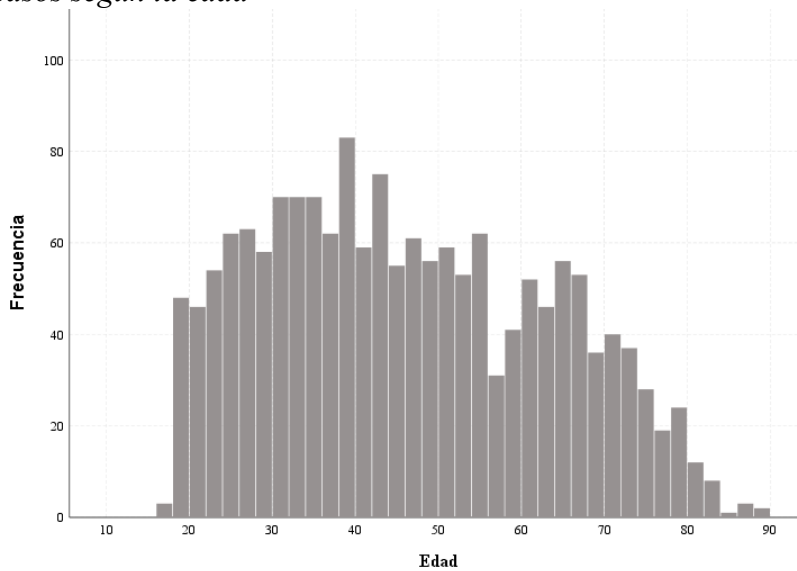
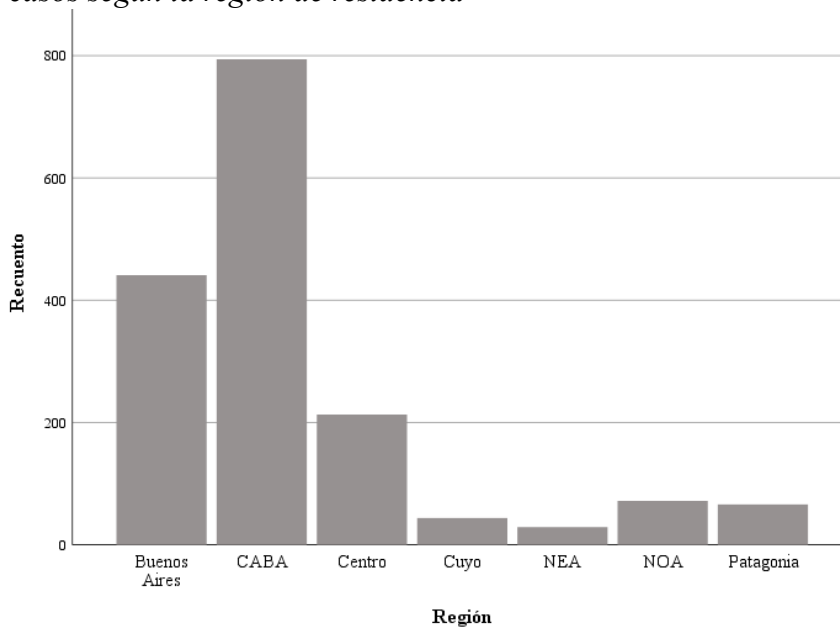


Figura 2

Distribución de casos según la región de residencia



Procedimiento

Los datos fueron recolectados de manera virtual a través de un formulario implementado en la aplicación Formularios de Google.

Durante los meses de agosto y septiembre de 2018 los cuestionarios estuvieron disponibles en línea. La invitación a participar en el estudio se realizó a través de mensajes enviados por redes sociales (e. g., Facebook,

Instagram), listas de correos electrónicos y *blogs* institucionales, que contenían el *link* a los cuestionarios.

Las personas participantes eran informadas acerca de los objetivos del estudio, del carácter voluntario de la participación y del anonimato de la información. Para acceder al cuestionario se debía confirmar que se estaba de acuerdo en participar del estudio, seleccionando una casilla de verificación.

Instrumentos

Cuestionarios de Atribuciones sobre las Causas de la Pobreza General e Infantil

Se generó un cuestionario que incluía 32 enunciados sobre las causas de la pobreza general (Tabla 1) y un segundo cuestionario

con 30 ítems sobre atribuciones causales de la pobreza infantil (Tabla 2), en base a los utilizados por diferentes grupos de investigación en otros estudios sobre el tema (*e. g.*, Bolitho et al., 2007; Cozzarelli et al., 2001; Dunga y Makhalima, 2016; Flanagan et al., 2014; Ige y Nekhwevha, 2014; Nayak, 2016; Reyna y Reparaz, 2014; Vázquez et al., 2010, 2017; Weiss-Gal et al., 2009). El orden de los ítems fue establecido de manera aleatoria.

Ante cada afirmación, el participante debía indicar su grado de importancia en tanto causa de la pobreza, en una escala tipo Likert de cinco puntos (1 = *no importa como causa de la pobreza*, 2 = *poco importante*, 3 = *moderadamente importante*, 4 = *muy importante*, 5 = *extremadamente importante como causa de la pobreza*).

Tabla 1.

Cuestionario sobre las causas de la pobreza general

| Nº de ítem | Descripción |
|------------|---|
| 1 | Falta de ahorro y manejo apropiado del dinero. |
| 2 | Un gobierno que es insensible a la difícil situación de la gente pobre. |
| 3 | Falta de moral. |
| 4 | Los tipos de trabajos que los pobres pueden obtener son frecuentemente mal pagados. |
| 5 | Falta de habilidad y talento para el trabajo. |
| 6 | Las políticas de gobierno. |
| 7 | Tener que asistir a escuelas con baja calidad educativa. |
| 8 | Falta de acceso a financiación. |
| 9 | No heredar dinero de parientes. |
| 10 | La desintegración de la familia nuclear (padres e hijos). |
| 11 | Los ricos se aprovechan de los pobres. |
| 12 | Carecer de una red familiar de apoyo. |
| 13 | Razones externas no controlables por la persona (por ejemplo, crisis económica o catástrofe natural). |
| 14 | Prejuicios y discriminación en la contratación y ascenso en el trabajo. |
| 15 | Estilos de vida no saludables (por ejemplo, abuso de alcohol y drogas) |
| 16 | Haber nacido con un bajo coeficiente intelectual. |
| 17 | Mala suerte. |

| N° de ítem | Descripción |
|-------------------|--|
| 18 | Falta de planificación. |
| 19 | Un sistema económico que promueve la competencia por sobre la cooperación. |
| 20 | Fracaso de la industria para ofrecer suficientes empleos. |
| 21 | Falta de educación e información. |
| 22 | Dificultad en el acceso a servicios adecuados de salud. |
| 23 | Tener muchos hijos. |
| 24 | La sociedad carece de equidad y justicia social. |
| 25 | Haber nacido en la pobreza. |
| 26 | Ausencia de motivación. |
| 27 | No hay intentos de autosuperarse. |
| 28 | Un círculo vicioso que perpetúa malos hábitos de trabajo y dependencia de la seguridad social. |
| 29 | Enfermedad o discapacidad física. |
| 30 | Estar desempleado. |
| 31 | No tener los contactos adecuados que ayuden a encontrar trabajo. |
| 32 | Falta de esfuerzo y/o pereza. |

Tabla 2.
Cuestionario sobre las causas de la pobreza infantil

| N° de ítem | Descripción |
|-------------------|---|
| 1 | Falta de acceso a financiación para el hogar. |
| 2 | Tener muchos hermanos. |
| 3 | Desorganización de las rutinas familiares. |
| 4 | Un gobierno que es insensible a la difícil situación de la gente pobre. |
| 5 | Padres desempleados. |
| 6 | La desintegración de la familia nuclear (padres e hijos). |
| 7 | La sociedad carece de equidad y justicia social. |
| 8 | Mala suerte. |
| 9 | Dificultad en el acceso a servicios adecuados de salud. |
| 10 | Que los padres hayan nacido en la pobreza. |
| 11 | Bajo nivel educativo de los padres. |
| 12 | Tener que asistir a escuelas con baja calidad educativa. |
| 13 | Un sistema económico que promueve la competencia por sobre la cooperación. |
| 14 | Falta de moral en la familia. |
| 15 | Falta de ahorro y manejo apropiado del dinero en el hogar. |
| 16 | Enfermedad o discapacidad física de algún integrante de la familia. |
| 17 | Los tipos de trabajos que los pobres pueden obtener son frecuentemente mal pagados. |

| N° de ítem | Descripción |
|------------|--|
| 18 | Trabajo infantil. |
| 19 | Las políticas de gobierno. |
| 20 | Estilos de vida no saludables de los padres o cuidadores (por ejemplo, abuso de alcohol y drogas). |
| 21 | Falta de acceso a información general en el hogar. |
| 22 | Un círculo vicioso que perpetúa malos hábitos de trabajo y dependencia de la seguridad social en los padres. |
| 23 | Los ricos se aprovechan de los pobres. |
| 24 | Prejuicios y discriminación en la contratación y ascenso en el trabajo de los padres. |
| 25 | Falta de esfuerzo y/o pereza de los padres. |
| 26 | Carecer de una red familiar de apoyo. |
| 27 | Fracaso de la industria para ofrecer suficientes empleos. |
| 28 | Razones externas no controlables por la familia (por ejemplo, crisis económica o catástrofe natural). |
| 29 | Falta de planificación de los padres. |
| 30 | Falta de materiales y tiempo para estimular el desarrollo infantil en el hogar. |

Análisis de datos

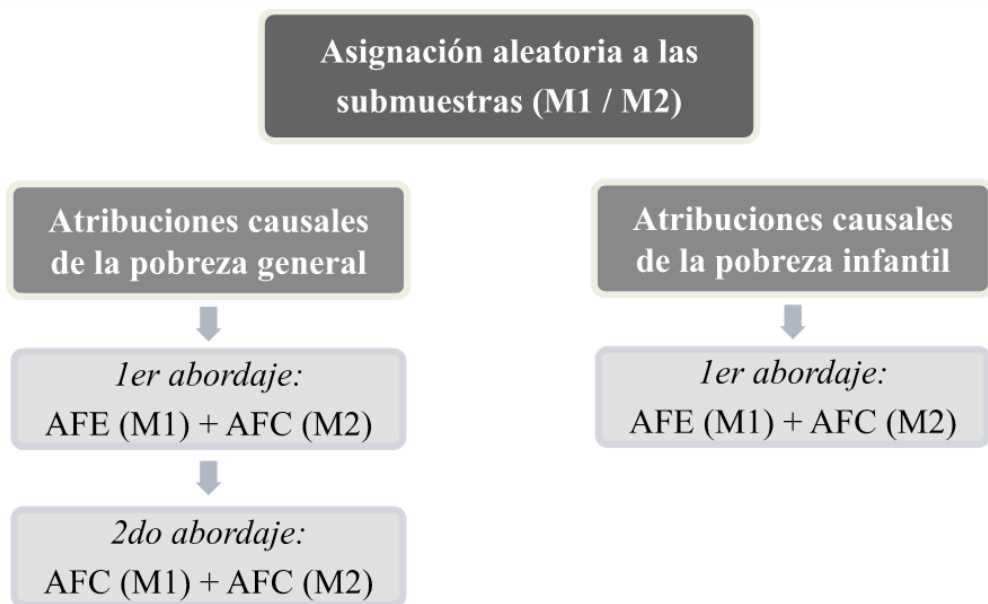
En primer lugar, la muestra fue dividida en dos submuestras de manera aleatoria. Luego se realizaron análisis factoriales exploratorios (AFE) y análisis factoriales confirmatorios (AFC) en una de ellas, de manera separada para cada cuestionario, y se retuvieron los ítems con cargas factoriales superiores a .40. Se consideraron los indicadores de ajuste global y las cargas factoriales.

En el caso del cuestionario de las atribuciones causales de la pobreza general, dado que el modelo identificado no pudo ser confirmado, en un segundo abordaje se implementó un nuevo análisis para explorar si la estructura factorial propuesta por diferentes estudios en la literatura, se confirmaba en la muestra del presente estudio (ver descripción en sección

Resultados).

En los procedimientos analíticos mencionados en los párrafos previos (ver esquema en la Figura 3), las variables fueron tratadas como categóricas y se empleó el método de estimación de mínimos cuadrados ponderados y varianza ajustada (WLSMV), método recomendado para variables ordinales (Rhemtulla et al., 2012). En el caso de los AFE, los factores fueron rotados utilizando rotación geomin (Sass y Schmitt, 2010) para facilitar su interpretación. Finalmente, se analizó la consistencia interna por medio de los coeficientes alfa de Cronbach y omega de McDonald Omega. Para realizar los análisis estadísticos se emplearon *MPlus 7* (Muthén y Muthén, 1998-2011), *R 4.0.2* (R Development Core Team, 2018) y el paquete *MBESS* (v4.8, Kelley, 2007).

Figura 3.
Esquema de los procedimientos analíticos implementados



Nota: M1: submuestra 1; M2: submuestra 2; AFE: análisis factorial exploratorio; AFC: análisis factorial confirmatorio.

Resultados

en dos submuestras, estas quedaron conformadas como se describe en la Tabla 3.

Luego de la división aleatoria de la muestra

Tabla 3.
Características sociodemográficas de cada submuestra

| Parámetro | M1 (n = 829) | M2 (n = 830) |
|-----------------------|---------------|---------------|
| <i>Sexo</i> | n (%) | n (%) |
| Mujer | 585 (70.57) | 572 (69.92) |
| Hombre | 232 (27.98) | 248 (29.88) |
| Prefiere no responder | 12 (1.45) | 10 (1.20) |
| | M (DS) | |
| <i>Edad</i> | 45.94 (16.95) | 45.51 (16.94) |

Nota: M1: submuestra 1; M2: submuestra 2; DS: desviación estándar.

Luego, los análisis fueron ejecutados para cada cuestionario de manera separada. A continuación, se presentan los resultados obtenidos en cada uno de ellos.

A. Atribuciones causales de la pobreza general

Los procedimientos analíticos implementados involucraron dos abordajes, cuyos resultados se presentan a continuación.

En el primer abordaje realizado, se implementó un AFE en la submuestra 1. Se evaluaron modelos entre dos y cuatro factores. El gráfico de la pendiente de Cattell sugirió la extracción de dos o tres factores, mientras

que los indicadores de ajuste global mostraron un ajuste adecuado con el modelo de tres y cuatro factores. Al inspeccionar la matriz de cargas factoriales, se optó por avanzar con el modelo de tres factores, dado que el de cuatro factores generaba un factor con escasos ítems. A partir de estos resultados, se implementaron subsecuentes AFE eliminando en cada modelo aquellos ítems con cargas factoriales bajas ($< .40$) y/o conflictivas (*i. e.*, cargas similares y bajas en más de un factor). Los resultados de estos procedimientos sugirieron un modelo final de tres factores en el cual fueron eliminados seis ítems. A continuación, en base al modelo final del AFE, se implementó un AFC en la submuestra 2. Los resultados no permitieron confirmar el modelo sugerido en el AFE, incluso luego de revisar los residuos y considerar covarianzas entre errores (Tabla 5).

En el segundo abordaje, se implementó un primer AFC en la submuestra 1, para evaluar un modelo de dos factores generado en base a la literatura (Tabla 4). Para ello se identificaron los ítems del presente cuestionario que fueron incluidos en otros estudios en los

que se reportaran las cargas factoriales para los AFE o AFC (Bennett et al., 2016; Bullock et al., 2003; Cozzarelli et al., 2001; Davids y Gouws, 2013; Ljubotina y Ljubotina, 2007; Nasser y Abouchedid, 2001; Reyna y Reparaz, 2014; Reyna et al., en evaluación; Schneider y Castillo, 2015). Doce ítems del presente cuestionario fueron excluidos del modelo teórico dado que habían sido reportados en diferentes factores en igual proporción, y/o no habían sido considerados en otros cuestionarios. En base al reporte de resultados de tales estudios, se generó un modelo teórico de dos factores: (1) causas internas o individuales y (2) causas externas o estructurales, en el cual se incluyeron también aquellos ítems que fueron reportados como pertenecientes al factor cultural o socioestructural. A partir de tales procedimientos se alcanzó un modelo final que fue testeado en un nuevo AFC, implementado en cada una de las dos submuestras, obteniéndose adecuados indicadores de ajuste global y dimensiones con cargas factoriales superiores a $.40$, así como también valores aceptables de consistencia interna ($> .7$) (Tablas 5 y 6).

Tabla 4.

Modelo de dos factores de las atribuciones causales de la pobreza general basado en la literatura

| Ítem | Cozzarelli et al., 2001 | Reyna y Reparaz, 2014 | Reyna et al. (en preparación) | Ljubotina y Ljubotina, 2007 | Nasser y Abouchedid, 2001 | Davids y Gouwus, 2013 | Bennett et al., 2016 | Bullcock et al., 2003 | Scheinder y Castillo, 2015 |
|------|---|-----------------------|-------------------------------|-----------------------------|------------------------------|-----------------------|----------------------|-----------------------|----------------------------|
| 1 | Falta de ahorro y manejo apropiado del dinero. | Interna | Interna | Individual | Individual status quo | Individual | Individual | Individual | Individual |
| 2 | Un gobierno que es insensible a la difícil situación de la gente pobre. | Externa | Externa | Socio estructural | Individual (pobre/ sociedad) | Individual | Individual | Individual | Estructural |
| 3 | Falta de moral | Interna | Interna | Interna | Individual (pobre/ sociedad) | Individual | Individual | Individual | Individual |
| 4 | Los tipos de trabajos que los pobres pueden obtener son frecuentemente mal pagados. | Cultural | Socio estructural | Socio estructural | Individual (pobre/ sociedad) | Individual | Individual | Individual | Individual |
| 5 | Falta de habilidad y talento para el trabajo. | Cultural | Interna | Interna | Individual (pobre/ sociedad) | Individual | Individual | Individual | Individual |
| 7 | Tener que asistir a escuelas con baja calidad educativa. | Cultural | Socio estructural | Socio estructural | Individual (pobre/ sociedad) | Individual | Individual | Individual | Individual |
| 11 | Los ricos se aprovechan de los pobres. | Externa | Socio estructural | Socio estructural | Individual (pobre/ sociedad) | Individual | Individual | Individual | Individual |

Tabla 4. (Cont.)

Modelo de dos factores de las atribuciones causales de la pobreza general basado en la literatura

| Ítem | Cozzarelli et al., 2001 | Reyna y Reparaz, 2014 | Reyna et al. (en preparación) | Ljubotina y Ljubotina, 2007 | Nasser y Abouchedid, 2001 | Davids y Gouws, 2013 | Bennett et al., 2016 | Bullock et al., 2003 | Scheinder y Castillo, 2015 |
|---|-------------------------|-----------------------|-------------------------------|-----------------------------|---------------------------|----------------------|----------------------|----------------------|----------------------------|
| 14 Prejuicios y discriminación en la contratación y ascenso en el trabajo. | Externa | Externa | Socio estructural | | | | Estructural | | |
| 15 Estilos de vida no saludables (por ejemplo, abuso de alcohol y drogas) | Interna | | Interna | | | | Individual | | |
| 18 Falta de planificación. | | | Interna | | | | | | |
| 19 Un sistema económico que promueve la competencia por sobre la cooperación. | | | | | | | Estructural | Estructural | |
| 20 Fracaso de la industria para ofrecer suficientes empleos. | Externa | Externa | Socio estructural | | | | | | |
| 23 Tener muchos hijos. | | Cultural | Interna | Microambiental | Individual status quo | | | | |
| 24 La sociedad carece de equidad y justicia social. | | | | | | | | | Estructural |
| 25 Haber nacido en la pobreza. | Cultural | Cultural | Fatalística | | | | | | |

Tabla 4. (Cont.)

Modelo de dos factores de las atribuciones causales de la pobreza general basado en la literatura

| Ítem | Cozzarelli et al., 2001 | Reyna y Reparaz, 2014 | Reyna et al. (en preparación) | Ljubotina y Ljubotina, 2007 | Nasser y Abouchedid, 2001 | Davids y Gouws, 2013 | Bennett et al., 2016 | Bullock et al., 2003 | Scheinder y Castillo, 2015 |
|------|--|-----------------------|-------------------------------|-----------------------------|-----------------------------|----------------------|----------------------|----------------------|----------------------------|
| 26 | Ausencia de motivación. | Interna | Interna | Interna | | | Individual | Individual | Individual |
| 27 | No hay intentos de autosuperarse. | Interna | Interna | Interna | | Individual | Individual | Individual | Individual |
| 28 | Un círculo vicioso que perpetúa malos hábitos de trabajo y dependencia de la seguridad social. | | | | | | | | Individual |
| 30 | Estar desempleado. | | Externa | Socio estructural | | | | | |
| 32 | Falta de esfuerzo y/o pereza. | Interna | Interna | | Individual (pobre/sociedad) | | Individual | Individual | Interna |

Nota: El modelo teórico final incluyó los ítems que fueron informados en la literatura en un mismo factor, o bien que en más de la mitad de los estudios fueron reportados en un mismo factor.

Interna / Individual

Externa / Estructural

Tabla 5.

Resultados de los AFE y AFC para las atribuciones causales de la pobreza general

| N° | Modelo | c2 | gl | RMSEA [90 %IC] | CFI | TLI | SRMR | Muestra |
|------------------|--|-----------|-----|---------------------|------|------|------|---------------|
| Primer abordaje | | | | | | | | |
| 1 | AFE - 3 factores - Todos los ítems (32) | 2.029.005 | 403 | .070 [.067-.073] | | | .049 | 1, n = 829 |
| 2 | AFE - 3 factores - ítems 10, 7, 13, 12, 30 y 29 eliminados | 1.284.032 | 250 | .071 [.067-.074] | | | .044 | 1, n = 829 |
| 3 | AFC - 3 factores - ítems 10, 7, 13, 12, 30 y 29 eliminados | 3.053.421 | 296 | .106 [.103-.109] | .866 | .852 | | 2, n = 830 |
| 4 | AFC - 3 factores - ítems 10, 7, 13, 12, 30 y 29 eliminados - Covarianzas entre errores | 2.735.203 | 281 | .103 [.099-.106] | .88 | .862 | | 2, n = 830 |
| Segundo abordaje | | | | | | | | |
| 5 | AFC - 2 factores - 20 ítems | 1.876.003 | 169 | .110 [.106-.115] | .886 | .872 | | 1, n = 829 |
| 6 | AFC - 2 factores - ítems 7, 30 y 25 eliminados | 910.492 | 118 | .090 [.085-.096] | .945 | .937 | | 1, n = 829 |
| 7 | AFC - 2 factores - ítems 7, 30 y 25 eliminados - Covarianzas entre errores | 718.904 | 109 | .082 [.077-.088] | .958 | .948 | | 1, n = 829 |
| 8 | AFC - 2 factores - ítems 7, 30 y 25 eliminados - Covarianzas entre errores | 734.669 | 109 | .083 [.078-.089] | .963 | .953 | | 2, n = 830 |
| 9 | AFC - 2 factores - ítems 7, 30 y 25 eliminados - Covarianzas entre errores | 737.095 | 110 | .083 [.077-.089] | .963 | .954 | | 2, n = 830 |

Nota: Primer abordaje: AFE y AFC. Segundo abordaje: AFC para el modelo basado en la literatura.

Tabla 6.

Cargas factoriales de los modelos finales correspondientes a los AFC en el segundo abordaje

| Ítem | Modelo N° 7 | | Modelo N° 9 | |
|------|-------------|----------|-------------|----------|
| | Factor 1 | Factor 2 | Factor 1 | Factor 2 |
| 1 | | .642 | | .642 |
| 2 | .778 | | .783 | |
| 3 | | .512 | | .512 |
| 4 | .529 | | .539 | |
| 5 | | .664 | | .664 |
| 11 | .775 | | .774 | |
| 14 | .612 | | .612 | |
| 15 | | .702 | | .702 |
| 18 | | .689 | | .689 |
| 19 | .795 | | .794 | |

| Ítem | Modelo N° 7 | | Modelo N° 9 | |
|--------------------|-------------|----------|-------------|----------|
| | Factor 1 | Factor 2 | Factor 1 | Factor 2 |
| 20 | .487 | | .487 | |
| 23 | | .625 | | .625 |
| 24 | .877 | | .876 | |
| 26 | | .792 | | .792 |
| 27 | | .916 | | .916 |
| 28 | | .806 | | .806 |
| 32 | | .896 | | .896 |
| <i>Correlación</i> | -.237 | | -.237 | |

Nota: Todos los valores son significativos ($p < .000$). Los modelos N° 7 y N° 9 presentan cargas similares. Los coeficientes alfa de Cronbach y omega de McDonald fueron: (a) para el modelo N° 7: .749 (95 % IC = .721-.775) y .779 (95 % IC = .756-.802), respectivamente; (b) para el modelo N° 9: .9 (95 % IC = .889-.909) y .903 (95 % IC = .893-.912), respectivamente.

B. Atribuciones causales de la pobreza infantil

El abordaje implementado para el análisis de las atribuciones causales de la pobreza infantil incluyó la ejecución de AFE en la submuestra 1 a fin de explorar la estructura de los ítems de este cuestionario. Se evaluaron modelos de dos y tres factores. El gráfico de la pendiente de Cattell sugirió la extracción de dos o tres factores, mientras que los indicadores de ajuste global mostraron un ajuste adecuado para el modelo de tres factores. A partir de ese modelo se analizó la carga factorial de los ítems. En base a los resultados, se realizaron nuevos AFE, eliminando cada vez los ítems que presentaban carga baja ($< .40$) y/o cargas conflictivas (es decir, cargas bajas y similares en más de un factor). El modelo final del AFE presentó indicadores de ajuste

global aceptables y cargas factoriales superiores a .40, y quedó conformado por dos factores e implicó la eliminación de cuatro ítems. Teniendo en cuenta que la correlación entre los factores era baja ($-.03$) se examinó la solución final con rotación geomin y varimax, arribándose a resultados semejantes en cuanto a cargas factoriales. A partir del modelo final del AFE, se implementó una AFC en la submuestra 2. El modelo con factores correlacionados no mostró un ajuste global aceptable, pero sí el modelo sin factores correlacionados. El ajuste del modelo con factores no correlacionados mejoró luego de incorporar covarianzas entre errores (evaluando residuos e índices de modificación). Asimismo, los valores de consistencia interna resultaron adecuados para ambos modelos ($> .7$) (Tablas 7 y 8).

Tabla 7.

Resultados de los AFE y AFC para las atribuciones causales de la pobreza infantil

| N° | Modelo | c2 | gl | RMSEA [90%IC] | CFI | TLI | SRMR | Muestra |
|------------------------|--|-----------|-----|---------------------|------|------|-------|---------------|
| Primer abordaje | | | | | | | | |
| 1 | AFE - 2 factores - Todos los ítems (30) | 2.622.649 | 376 | .085 [.082-.088] | | | .056 | 1, n = 829 |
| 2 | AFE - 2 factores (rotación geomin) - ítems 8, 10, 5 y 18 eliminados | 1.846.659 | 274 | .083 [.080-.087] | | | .046 | 1, n = 829 |
| 3 | AFE - 2 factores (rotación varimax) - ítems 8, 10, 5 y 18 eliminados | 1.846.659 | 274 | .083 | | | .048* | 1, n = 829 |
| 4 | AFC - 2 factores correlacionados - ítems 8, 10, 5 y 18 eliminados | 3.425.534 | 298 | .112 [.109-.116] | .855 | .842 | | 2, n = 830 |
| 5 | AFC - 2 factores no correlacionados - ítems 8, 10, 5 y 18 eliminados | 1.878.913 | 299 | .080 [.076-.083] | .927 | .92 | | 2, n = 830 |
| 6 | AFC - 2 factores no correlacionados - ítems 8, 10, 5 y 18 eliminados - Covarianzas entre errores | 1.583.229 | 285 | .074 [.071-.078] | .94 | .931 | | 2, n = 830 |

Nota: Primer abordaje: AFE y AFC. *Valores no estandarizados.

Tabla 8.

Carga factorial de los modelos finales del AFE y AFC

| Ítem | Modelo N° 3 (AFE) | | Modelo N° 6 (AFC)* | |
|------|-------------------|----------|--------------------|----------|
| | Factor 1 | Factor 2 | Factor 1 | Factor 2 |
| 1 | .439 | .257 | .43 | |
| 2 | -.026 | .613 | | .633 |
| 3 | -.099 | .735 | | .743 |
| 4 | .85 | -.216 | .832 | |
| 6 | .031 | .594 | | .61 |
| 7 | .842 | -.197 | .858 | |
| 11 | .182 | .556 | | .411 |
| 12 | .299 | .531 | | .355 |
| 13 | .777 | -.107 | .777 | |
| 14 | -.094 | .771 | | .779 |
| 15 | -.158 | .756 | | .792 |
| 16 | .173 | .568 | | .518 |
| 17 | .707 | .22 | .708 | |
| 19 | .829 | -.184 | .789 | |
| 20 | .096 | .836 | | .808 |
| 21 | .315 | .689 | | .654 |
| 22 | .015 | .812 | | .822 |

| Ítem | Modelo N° 3 (AFE) | | Modelo N° 6 (AFC)* | |
|------|-------------------|----------|--------------------|----------|
| | Factor 1 | Factor 2 | Factor 1 | Factor 2 |
| 23 | .766 | -.091 | .773 | |
| 24 | .807 | .154 | .78 | |
| 25 | -.163 | .804 | | .867 |
| 26 | .271 | .625 | | .573 |
| 27 | .654 | .18 | .631 | |
| 28 | .454 | .198 | .506 | |
| 29 | -.103 | .812 | | .855 |
| 30 | .287 | .649 | | .616 |

Nota: Los coeficientes alfa de Cronbach y omega de McDonald fueron: (a) para el modelo N° 3: .882 (95 % IC = .869-.895) y .885 (95 % IC= .872-.899), respectivamente; (b) para el modelo N° 6= .913 (95 % IC = .904-.921) y .916 (95%IC= .907-.925), respectivamente. *Todos los valores son significativos ($p < .000$).

Conclusiones

Los tres factores explicativos para las causas de la pobreza general propuestos por Feagin (1972) (*i. e.*, individualista, estructurales y fatalistas) y confirmados por diversos estudios posteriores que fueron mencionados en la introducción de este trabajo, también pudieron ser identificados en el presente estudio para el caso de las atribuciones causales de la pobreza en general, luego de implementar un análisis factorial exploratorio, aunque el mismo no fue confirmado. Dado que el cuestionario del presente estudio combinó ítems ya utilizados en la literatura con otros nuevos no evaluados previamente, es posible plantear que la no confirmación del modelo podría estar relacionada con tal combinación. En este sentido, en estudios futuros sería importante invertir esfuerzos para determinar nuevos ítems a partir de incorporar la interacción con expertos y otros actores sociales durante la etapa de construcción del cuestionario -en lugar de incorporarlos directamente desde otros instrumentos-, de manera que a partir de tal información se contribuya con una inclusión informada que sume coherencia de sentido entre ítems para los contextos de las muestras a evaluar (Boateng et al., 2018; Oosterveld et al., 2019).

Por otra parte, los resultados del segundo

abordaje implementado en el estudio de las atribuciones causales de la pobreza general, en el que se evaluó un modelo generado a partir de la literatura del área, confirmaron un modelo de dos factores que hipotéticamente podría estar relacionado con atribuciones causales estructurales/externas e individuales/internas. Este resultado indicaría que en la muestra incluida se estaría replicando una estructura de atribuciones semejantes a la verificada en otros estudios de diferentes regiones y países.

Los resultados correspondientes a los análisis efectuados para explorar las atribuciones causales de la pobreza infantil permitieron identificar y confirmar un modelo de dos factores que podrían estar relacionados con atribuciones causales estructurales y familiares. En tal sentido, dado que no se identificaron estudios previos orientados a evaluar las causas de la pobreza infantil en los términos aquí propuestos, la identificación y confirmación de un modelo de dos factores es una evidencia nueva en el campo que sugiere variabilidad en la atribución de causas de pobreza por parte de los adultos según el grupo de edad considerado, y cuyos potenciales mecanismos también deben ser explorados en estudios futuros. Asimismo, como los ítems de este cuestionario fueron seleccionados de cuestionarios similares reali-

zados en diferentes contextos, es necesario que estudios futuros incorporen expertos de diferentes disciplinas y actores sociales que puedan aportar criterios para la consideración de ítems que tengan relevancia social e histórica en cuanto a las nociones de infancia circulantes (Carli, 1999; Cosse, 2019; Nandy y Main, 2015).

En conjunto, este patrón de resultados sugiere en primer lugar que habría una falta de consistencia en la estructura de componentes factoriales relacionados con la atribución de pobreza general entre estudios realizados en diferentes países. Específicamente, el modelo sugerido a partir de los análisis exploratorios y que agrupó a los ítems del cuestionario en tres componentes que podrían nuclearse bajo las categorías propuestas por el modelo de Feagin (1972) no fue confirmado. Por otra parte, los resultados confirmaron un modelo de dos factores generado a partir de la literatura del área. En estudios futuros, la eventual exploración y actualización de ítems en base a la implementación de métodos consensuados con actores sociales y a consultas a expertos de diferentes disciplinas, permitirán confirmar o modificar las propuestas sugeridas a partir de estos resultados.

Por otra parte, los resultados también sugieren la necesidad de profundizar en el estudio de las atribuciones causales de la pobreza. En particular, se necesitan estudios sobre las causas de la pobreza infantil, ya que el presente trabajo sugeriría una estructura de factores diferente para las atribuciones causales de la pobreza infantil y la pobreza general. Por otra parte, estudios futuros podrían considerar el análisis de las influencias de factores individuales (e. g., edad, sexo, nivel educativo, ocupación), contextuales (e. g., nivel económico, región) y culturales (e. g., ideología política, creencia religiosa) en el estudio de las atribuciones causales de la pobreza general e infantil. Ello permitiría contribuir a la identificación de potenciales moduladores de los juicios que las personas realizan sobre las causas de la pobreza.

Debido a que la muestra en este estudio tenía una mayor proporción de mujeres, los estudios futuros necesitarían verificar eventuales sesgos de sexo. Si bien las muestras de otros estudios también tuvieron una mayor proporción de participantes mujeres (e. g., Reyna y Reparaz, 2014; Vázquez et al., 2017), sus resultados no han identificado diferencias en las atribuciones según el sexo de quienes participaron. Sin embargo, tal como fuera mencionado en el párrafo previo, sería importante considerar el potencial rol modulador que este y otros factores podrían tener, incluso en el análisis de las diferencias entre las causas de la pobreza general e infantil.

Tanto la evaluación y validación de cuestionarios disponibles y a construir, que consideren en la generación de ítems los aspectos mencionados en los párrafos previos, contribuyen con la noción de que contar con un instrumento válido y confiable para evaluar las atribuciones causales de la pobreza general e infantil es necesario e importante para avanzar en la comprensión de la pobreza en tanto fenómeno multidimensional y relacional.

Referencias

- Babjaková, J., Džuka, J. y Gresty, J. (2019). Perceived causes of poverty and subjective aspirations of the poor: A literature review. *Ceskoslovenska Psychologie*, 63, 325-336.
- Baguma, P. y Furnham, A. (2012). Attributions for and the perceived effects of poverty in east Africa: A study from Uganda. En S. C. Carr, M. MacLachlan y A. Furnham (Eds.), *Humanitarian Work Psychology* (pp. 332-350). Palgrave Macmillan.
- Bastias, F., Cañadas, B., Figueroa, M. C., Sosa, V., & Moya, M. (2019). Explicaciones sobre el origen de la pobreza según área de formación profesional. *Propósitos y Representaciones*, 7, 107-133. <https://doi.org/10.20511/pyr2019.v7n2.282>
- Bennett, R. M., Raiz, L. y Davis, T. S. (2016). Development and validation of the poverty attributions survey. *Journal of Social Work*

- Education*, 52, 347-359. <https://doi.org/10.1080/10437797.2016.1174631>
- Boateng, G. O., Neilands, T. B., Frongillo, E. A., Melgar-Quinonez, H. R. y Young, S. L. (2018). Best practices for developing and validating scales for health, social, and behavioral research: A primer. *Frontiers in Public Health*, 6, 149. <https://doi.org/10.3389/fpubh.2018.00149>
- Bolitho, F. H., Carr, S. C. y Fletcher, R. B. (2007). Public thinking about poverty: Why it matters and how to measure it. *International Journal of Nonprofit and Voluntary Sector Marketing*, 12, 13-22. <https://doi.org/10.1002/nvsm.220>
- Bonfiglio, J. I., Vera, J. y Salvia, A. (2020). *La pobreza como privación más allá de los ingresos (2010-2019). Introducción de datos fundados en un Enfoque de Derechos*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa.
- Brimeyer, T. M. (2008) Research Note: Religious affiliation and poverty explanations: Individual, structural, and divine causes. *Sociological Focus*, 41, 226-237. <https://doi.org/10.1080/00380237.2008.10571332>
- Bullock, H. E., Williams, W. R. y Limbert, W. M. (2003). Predicting support for welfare policies: The impact of attributions and beliefs about inequality. *Journal of Poverty*, 7, 35-56. https://doi.org/10.1300/J134v07n03_03
- Buraschi, D., Bustillos, A. y Huici, C. (2018). Attitudes toward immigrants, beliefs about causes of poverty and effects of perspective-taking. *The Spanish Journal of Psychology*, 21, E66. <https://doi.org/10.1017/sjp.2018.65>
- Campbell, D., Carr, S. C. y MacLachlan, M. (2001). Attributing "Third world poverty" in Australia and Malawi: A case of donor bias? *Journal of Applied Social Psychology*, 31, 409-430. <https://doi.org/10.1111/j.1559-1816.2001.tb00203.x>
- Carli, S. (1999). La infancia como construcción social. En S. Carli (Comp.), *De la familia a la escuela. Infancia, socialización y subjetividad* (pp. 11-39). Buenos Aires: Santillana.
- Cosse, I. (2019). Infancias y familias en perspectiva histórica. En M. Lobato (Comp.), *Infancias argentinas* (pp. 23-26). Buenos Aires: Edhasa.
- Cozzarelli, C., Wilkinson, A. V. y Tagler, M. J. (2001). Attitudes toward the poor and attributions for poverty. *Journal of Social Issues*, 57, 207-227. <https://doi.org/10.1111/0022-4537.00209>
- Da Costa, L. P. y Dias, J. G. (2015). What do Europeans believe to be the causes of poverty? A multilevel analysis of heterogeneity within and between countries. *Social Indicators Research*, 122, 1-20. <https://doi.org/10.1007/s11205-014-0672-0>
- Davids, Y. D. y Gows, A. (2013). Monitoring perceptions of the causes of poverty in South Africa. *Social Indicators Research*, 110, 1201-1220. <https://doi.org/10.1007/s11205-011-9980-9>
- Duncan, G. J. y Magnuson, K. (2012). Socio-economic status and cognitive functioning: moving from correlation to causation. *Wiley Interdisciplinary Reviews in Cognitive Science*, 3, 377-386. <https://doi.org/10.1002/wcs.1176>
- Duncan, G. J., Ziol-Guest, K. M. y Kalil, A. (2010). Early-childhood poverty and adult attainment, behavior, and health. *Child Development*, 81, 306-325. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2009.01396.x>
- Dunga, S. H. y Makhallima, J. L. (2016). Perceptions of household heads on the causes of child poverty in Boipatong Township. *International Journal of Social Sciences and Humanity Studies*, 8, 18-34.
- Espíndola, E., Sunkel, G., Murden, A. y Milosavljevic, V. (2017). *Medición multidimensional de la pobreza infantil. Una revisión de sus principales componentes teóricos, metodológicos y estadísticos*. CEPAL, UNICEF.
- Feagin, J. (1972). Poverty: We still believe that God helps those who help themselves. *Psychology Today*, 6(6), 101-110.
- Feather, N. T. (1974). Explanations of poverty in Australian and American samples: The person, society, or fate? *Australian Journal of Psychology*, 26, 199-216. <https://doi.org/10.1080/00049537408255231>
- Flanagan, C. A., Kim, T., Pykett, A., Finlay, A., Galloway, E. y Pancer, M. (2014). Adolescents' theories about economic inequality: Why are

- some people poor while others are rich? *Developmental Psychology*, 50, 2512–2525. <https://doi.org/10.1037/a0037934>
- Fricker, R. D. (2008). Sampling methods for web and e-mail surveys. En N. Fielding, R. M. Lee y G. Blank (Eds.), *The SAGE Handbook of Online Research Methods*. London: SAGE Publications.
- Gatica, L., Martini, J. P., Dreizik, M. e Imhoff, D. (2017). Predictores psicosociales y psicopolíticos de la justificación de la desigualdad social. *Revista de Psicología (PUCP)*, 35(1), 279-310. <https://doi.org/10.18800/psico.201701.010>
- Gordon, D., Nandy, S., Pantazis, C., Pemberton, S. y Townsend, P. (2003). *Child poverty in the developing world*. Bristol, UK: The Policy Press.
- Halik, M. y Weble, P. (2011). Adolescents' understanding of poverty and the poor in rural Malaysia. *Journal of Economic Psychology*, 32, 231-239. <https://doi.org/10.1016/j.joep.2009.02.006>
- Harper, D. J. (2002). Poverty and disclosure. En S. C. Carr y T. S. Sloan (Eds.), *Poverty & psychology: From global perspective to local practice*. New York: Kluwer-Plenum.
- Harvey, J. H. y Weary, G. (1984). Current issues in attribution theory and research. *Annual Reviews in Psychology*, 35, 427-59. <https://doi.org/10.1146/annurev.ps.35.020184.002235>
- Hastie, B. (2010). Linking cause and solution: Predicting support for poverty alleviation proposals. *Australian Psychologist*, 45, 16-28. <https://doi.org/10.1080/00050060903469008>
- Heider, F. (1958). *The psychology of interpersonal relations*. New York: Wiley.
- Hernández-Ramos, P., Bachen, C. M., Raphael, C., Ifcher, J. y Broghammer, M. (2019). Experiencing poverty in an online simulation: Effects on players' beliefs, attitudes and behaviors about poverty. *Cyberpsychology: Journal of Psychosocial Research on Cyberspace*, 13(3), article 1. <https://doi.org/10.5817/CP2019-3-1>
- Hunt, M. O. (1996). The individual, society, or both? A comparison of black, latino, and white beliefs about the causes of poverty. *Social Forces*, 75, 293-322. <https://doi.org/10.2307/2580766>
- Hunt, M. O. (2004). Race/ethnicity and beliefs about wealth and poverty. *Social Science Quarterly*, 85, 827-853. <https://www.jstor.org/stable/42955975>
- Ige, K. y Nekhwevha, F. (2014). Causal Attributions for poverty among low-income communities of Badia, Nigeria. *Journal of Social Science*, 38, 205-218. <https://doi.org/10.1080/09718923.2014.11893251>
- INDEC (2020). *Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Primer semestre de 2020. Informes técnicos*. Vol. 4, n° 13.
- Ismail, R. (2011). *Psikologi Sosial*. Penerbit UKM: Bangi.
- Kelley, K. (2007). Methods for the Behavioral, Educational, and Social Sciences: An R Package. *Behavior Research Methods*, 39, 979-984. <https://doi.org/10.3758/BF03192993>
- Lipina, S. J., Simonds, J. y Segretin, M. S. (2011). Recognizing the child in child poverty. *Vulnerable Children and Youth Studies*, 6, 8-17. <https://doi.org/10.1080/17450128.2010.521598>
- Ljubotina, O. D. y Ljubotina, D. (2007). Attributions of poverty among social work and non-social work students in Croatia. *Croatian Medical Journal*, 48,741-9. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2205978/>
- Maholmes, V. y King, R. B. (2012). *The Oxford Handbook of poverty and child development*. New York: Oxford University Press, Inc.
- Minujin, A. y Nandy, S. (Eds.) (2012). *Global child poverty and well-being. Measurement, concepts, policy and action*. Bristol: The Policy Press.
- Minujin, A., Delamonica, E., Davidziuk, A. y González, E. D. (2006). The definition of child poverty: A discussion of concepts and measurements. *Environment y Urbanization*, 18, 481-500. <https://doi.org/10.1177/0956247806069627>
- Montero, I. y León, O. (2002). Clasificación y descripción de las metodologías de investigación en Psicología. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 2,

- 503-508. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33720308>
- Muthén, L. K. y Muthén, B. O. (1998-2011). *Mplus User's Guide (6th ed)*. Los Angeles, CA: Muthén & Muthén.
- Nandy, S. y Main, G. (2015) The consensual approach to child poverty measurement. *CROP Poverty Briefs*, November, 4
- Nandori, E. S. (2014). Interpretation of poverty in St. Louis country, Minnesota. *Applied Research Quality Life*, 9, 479-503. <https://doi.org/10.1007/s11482-013-9245-7>
- Nasser, R. y Abouchédid, K. (2001). Causal attribution of poverty among lebanese university students. *Current Research in Social Psychology*, 6(14), 205-219.
- Nasser, R. y Abouchédid, K. (2006). Locus of control and the attribution for poverty: Comparing Lebanese and South African university students. *Social Behavior and Personality: An International Journal*, 34, 777-796. <https://doi.org/10.2224/sbp.2006.34.7.777>
- Nasser, R., Singhal, S. y Abouchédid, K. (2005). Causal attributions for poverty among Indian youth. *Current Research in Social Psychology*, 11, Article 1.
- Nayak, A. (2016). *Understanding the perceived causes of poverty and quality of life: A study of Rourkela City* (Disertación doctoral no publicada). Faculty of Philosophy in Humanities and Social Sciences at the National Institute of Technology Rourkela, Estado de Odisha, India. <https://core.ac.uk/download/pdf/80148928.pdf>
- Niemelä, M. (2008). Perceptions of the causes of poverty in Finland. *Acta Sociológica*, 51, 23-40. <https://doi.org/10.1177/0001699307086816>
- Norcia, M. y Rissotto, A. (2015). Subjective perception and causal attributions for poverty in Italy. *Journal of Social Sciences*, 11(2), 49-54. <https://doi.org/10.3844/jssp.2015.49.54>
- Osborne, D. y Weiner, B. (2015). A latent profile analysis of attributions for poverty: Identifying response patterns underlying people's willingness to help the poor. *Personality and Individual Differences*, 85, 149-154. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2015.05.007>
- Oosterveld, P., Vorst, H. C. M. y Smits, N. (2019). Methods for questionnaire design: A taxonomy linking procedures to test goals. *Quality of Life Research*, 28, 2501-2512. <https://doi.org/10.1007/s11136-019-02209-6>
- Pirani, E. (2013). Evaluating contemporary social exclusion in Europe: A hierarchical latent class approach. *Quality & Quantity*, 47(2), 923-941. <https://doi.org/10.1007/s11135-011-9574-2>
- R Core Team. (2018). R: A language and environment for statistical computing. <https://www.r-project.org>
- Raver, C. C., Roy, A. L. y Pressler, E. (2015). Struggling to stay afloat: Dynamic models of poverty-related adversity and child outcomes. En P. R. Amadado et al. (Eds.), *Families in an era of increasing inequality* (pp. 201-212). Geneve: Springer International Publishing.
- Reyna, C. y Reparaz, M.F. (2014). Propiedades psicométricas de las Escalas de Atribuciones sobre las Causas de la Pobreza y Actitudes hacia los Pobres. *Actualidades en Psicología*, 28, 55-66. <https://doi.org/10.15517/ap.v28i116.14892>
- Reyna, C., Mola, D. y Correa, P. (en evaluación). Causal attributions for poverty in citizens of Córdoba (Argentina): Psychometric analysis using CTT and IRT [Manuscrito enviado para su publicación].
- Rhemtulla, M., Brosseau-Liard, P. E. y Savalei, V. (2012). When can categorical variables be treated as continuous? A comparison of robust continuous and categorical SEM estimation methods under suboptimal conditions. *Psychological Methods*, 17, 354-373. <https://doi.org/10.1037/a0029315>
- Roelen, K. y Gassmann, F. (2008). *Measuring child poverty and well-being: A literature review* [Working Paper]. Maastricht: Maastricht Graduate School of Governance.
- Roelen, K., Gassman, F. y Neubourg, C. (Septiembre, 2007). *Constructing a child poverty approach - the case of Vietnam* [Presentación de paper]. CROP and Childwatch Workshop "Rethinking poverty and children in the new millennium: Linking research and policy", Oslo, Noruega.
- Roosa M. W., Deng, S., Nair, R. L. y Lockhart

- Burrell, G. (2005). Measures for studying poverty in family and child research. *Journal of Marriage and Family*, 67, 971-988. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2005.00188.x>
- Sass, D. A. y Schmitt, T. A. (2010). A comparative investigation of rotation criteria within exploratory factor analysis. *Multivariate Behavioral Research*, 45, 73-103. <https://doi.org/10.1080/00273170903504810>
- Schneider, S. M. y Castillo, J. C. (2015). Poverty attributions and the perceived justice of income inequality: A Comparison of east and west Germany. *Social Psychology Quarterly*, 78(3), 263-282. <https://doi.org/10.1177/0190272515589298>
- Seider, S. C., Ravinorvicz, S. A. y Gillmor, S.C. (2011). Changing American college students' conceptions of poverty through community service learning. *Analyses of Social Issues and Public Policy*, 11, 105-126. <https://doi.org/10.1111/j.1530-2415.2010.01224.x>
- Segretin, M. S., Lipina, S. J. y Petetta, D.R. (2009). Methodological and conceptual considerations for the analysis of school performance predictions, based on home and school context indexes. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 2, 104-123.
- Spicker, P., Álvarez Leguizamón y Gordon, D. (Eds.) (2009). *Pobreza. Un glosario internacional*. Buenos Aires: CLACSO-CROP.
- Sterba, S. K. y Foster, M. (2008). Self-selected sample. En P.J. Lavrakas (Ed.), *Encyclopedia of Survey Research Methods* (pp. 806-808). California: SAGE Publications.
- Tagler, M. J. y Cozzarelli, C. (2013). Feelings toward the poor and beliefs about the causes of poverty: The role of affective-cognitive consistency in help-giving. *The Journal of Psychology*, 147, 517-539. <https://doi.org/10.1080/00223980.2012.718721>
- Tuñón, I. (2011). *Infancias en observación: progresos, ausencias y desigualdades. Evolución de indicadores de derechos y desarrollo humano*. Buenos Aires, Argentina: Pontificia Universidad Católica Argentina, Barómetro de la Deuda Social de la Infancia.
- UNICEF (2020). *Informe anual Argentina 2019*. Buenos Aires, Argentina: UNICEF.
- Vázquez, J. J., Panadero, S., Pascual, I. G. y Ordoñez, X. (2017). Causal attributions of poverty in less developed countries: Comparing among undergraduates from nations with different development levels. *Revista Interamericana de Psicología / Interamerican Journal of Psychology*, 51(1), 29-43. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28452860004>
- Vázquez, J. J., Pascual, I. y Panadero S. (2010). Developing the "causes of poverty in developing countries questionnaire (CPDCQ)" in a Spanish-speaking population. *Social Behavior and Personality: An International Journal*, 38(9), 1167-1172. <https://doi.org/10.2224/sbp.2010.38.9.1167>
- Yúdica, L., Bastias, F. y Cañadas, B. (2020). Explicaciones y emociones asociadas a la disposición a brindar ayuda a las personas pobres. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 12, 130-131. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/racc/issue/view/2105/326>
- Yúdica, L., Bastias, F. y Etchezahar, E. (2021). Poverty attributions and emotions associated with willingness to help and government aid. *Psihologijske Teme*, 30(3), 509-524. <https://doi.org/10.31820/pt.30.3.6>
- Weiss-Gal, I., Benyamini, Y., Ginzburg, K., Savaya, R. y Peled, E. (2009). Social workers' and service users' causal attributions for poverty. *Social Work*, 54(2), 125-133. <https://doi.org/10.1093/sw/54.2.125>
- White, H., Leavy, J. y Masters, A. (2002). *Comparative perspectives on child poverty: A review of poverty measures* (Working Paper No. 1). London: Young Lives-Save the Children Fund.
- Wimer, C., Nam, J., Waldfogel, J. y Fox, L. (2016). Trends in child poverty using an improved measure of poverty. *Academic Pediatrics*, 16, S60-S66. <https://doi.org/10.1016/j.acap.2016.01.007>

Recibido: 28 de octubre de 2021

Aceptado: 15 de agosto de 2022

